

LOS LLAMADOS DESASTRES NATURALES COMO AGENTES DE CAMBIO EN LA HISTORIA: LA PERSPECTIVA CARIBEÑA

XVIII Encuentro de Investigadores
UAGM – Recinto de Gurabo

Miguel Rodríguez López, Arqueólogo
Ex Rector CEAPRC
Escuela de Artes Liberales y Educación General
Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Gurabo

6 DE MARZO DE 2020

ANTECEDENTES

A finales del año de 2017 un grupo de ciudadanos fuimos convocados por la escritora María Zamparelli con la idea de dejar para la posteridad un testimonio escrito y gráfico del azote de María. Nos reunimos en un apretado local comercial en Santurce cuando todavía la mayor parte del país carecía de energía eléctrica y ni teníamos idea de la cantidad de muertos y desaparecidos causados por el huracán y por la ineficiencia de las agencias de gobierno. Apenas comenzábamos a entender la magnitud social e histórica del catastrófico evento que nos golpeó muy duro. Pero en una cosa estábamos bien claro, teníamos que contar para la historia los relatos de María y de las luchas de nuestra gente por la sobrevivencia.

Este esfuerzo titánico de carácter interdisciplinario se completó a finales del 2018 con la publicación de *Crónicas de María: voces para la historia*. A mí se me asignó un escrito que colocara en una perspectiva histórica y antropológica lo ocurrido antes, durante y después del huracán María. Titulé mi breve ensayo ***Los huracanes y otros fenómenos naturales como marcadores de tiempo en la historia caribeña***. Este escrito me ha servido de base para la presentación en

este XVIII Encuentro de Investigadores de mi universidad titulada ***Los llamados desastres naturales como agentes de cambio en la historia: la perspectiva caribeña.***

Por razones obvias he tenido que actualizar este análisis para incluir el terremoto del pasado Día de Reyes y sus réplicas así como los sucesos y las controversias ocurridas desde ese momento que igual que cuando el huracán María han alterado sustancialmente la ruta que llevaba nuestra historia.

VOLCANES Y TERREMOTOS

No ha sido Puerto Rico el único país caribeño en recibir golpes ambientales tan severos como el huracán María y los terremotos del presente año.

El 8 de mayo de 1902 el volcán Mount Pelée al norte de la isla de Martinica sostuvo una erupción que en pocos minutos destruyó la ciudad de Saint-Pierre sepultando casi 30,000 seres humanos, una de las más mortíferas erupciones volcánicas del siglo 20. En tiempos más recientes el 18 de julio de 1995 el volcán Sufriere Hills de la isla de Montserrat inició una gigantesca erupción que destruyó su capital y causó la súbita huida de prácticamente toda la población hacia islas cercanas.

Interesante destacar el hecho que entre los evacuados de la isla en aquel momento se encontraba un equipo de jóvenes arqueólogos de la Universidad de Pittsburgh. Ellos precisamente estaban excavando desde hacía algunos años los restos sellados en excelente estado de conservación de una población indígena que había quedado sepultada, cual Pompeya caribeña bajo metros de cenizas durante la anterior erupción catastrófica del volcán que debió ocurrir alrededor del segundo o tercer siglo antes de Cristo. De seguro los pocos indígenas que

sobrevivieron al impacto inicial posiblemente abandonaron la isla con el convencimiento de que sus dioses los habían desamparado. Pero luego regresaron y la volvieron a poblar unos siglos después. Parece que la historia siempre se repite, incluso cuando se trata de desastres naturales.

El gran terremoto de Haití del 12 de enero de 2010 es otro dramático ejemplo del tipo de desastre natural que marca y cambia la historia de los pueblos. La fuerza del terremoto ocasionó una devastación total en el que entonces era y sigue siendo uno de los países más pobres del mundo.

LOS CICLONES TROPICALES

Pero en el caso de Puerto Rico y también de la hermana antilla de Cuba, han sido los huracanes los que con mayor fuerza han impactado y transformado la historia de sus pueblos. Su huella se refleja en aspectos tan variados como lo son la economía, la demografía, los empleos, la política, el arte y la literatura, la música, la manera de pensar, los valores sociales y comunitarios, en fin en la identidad social y cultural del país.

En Puerto Rico se conoce desde tiempos inmemoriales el azote de feroces huracanes. Tradicionalmente han sido los cronistas de Indias, viajeros y funcionarios coloniales fuente principal de información sobre estos eventos de la naturaleza. Pero en años recientes los historiadores, arqueólogos y otros profesionales han comenzado a interesarse y a publicar de estos temas.

La arqueología por ejemplo ha podido establecer que una inundación catastrófica, posiblemente producto de un devastador huracán causó para el siglo 13 después de Cristo la destrucción y el abandono del llamado Centro Ceremonial Indígena de Tibes, al norte de Ponce. Con toda probabilidad la población sobreviviente fue la

que fundó un poco más al norte y en terrenos más altos el poblado que hoy conocemos como Jácanas. El testimonio arqueológico de una amplia capa de sedimentos aluviales depositados con gran fuerza sobre los restos del poblado indígena es visible y está documentada en la estratigrafía de todo el yacimiento.

De igual manera en algunos yacimientos costeros del norte y este de Puerto Rico se han detectado capas de arena estéril entre capas con materiales culturales como prueba visible de la ocurrencia de tsunamis o de episodios de marejadas del norte de carácter extraordinario.

SAN CIRIACO 1899

Pero volvamos a los huracanes. En el 1899 coincidiendo con la invasión norteamericana de 1898 el poderoso huracán San Ciriaco destruyó a Puerto Rico y causó miles de muertes. Como primera medida de emergencia el general Davis, gobernador militar de la isla, nombró a otros militares para dirigir los municipios causando malestar y desasosiego en los ciudadanos que veían en los alcaldes sus líderes naturales.

Interesante destacar que el gobierno de los Estados Unidos, para demostrar la vertiente paternalista de su nueva empresa colonial en Puerto Rico envió a la isla medicinas, provisiones y otros abastecimientos en grandes cantidades. Pero éstos tardaron mucho en llegar y en ser distribuidos a través de los pueblos más afectados del interior, provocando reacciones negativas en grandes sectores de la población.

SAN FELIPE 1928

El 13 de septiembre de 1928 fue el turno de San Felipe. La mayoría de las viviendas, escuelas, carreteras, edificios públicos, centrales azucareras y plantaciones de café quedaron destruidas o en ruinas. San Felipe coincidió con los inicios de la gran crisis mundial conocida como la Gran Depresión que afectó particularmente a los Estados Unidos de Norteamérica y como corolario colonial mucho más a Puerto Rico. Fue un periodo de hambre, miseria y desempleo sin precedentes, pero también de gran actividad política y militancia obrera.

No me cabe duda que la lucha sindical organizada, el resurgimiento del nacionalismo en armas y la organización política que cuajó en el 1938 en la fundación del Partido Popular Democrático fue en gran medida el resultado de todas esas fuerzas sociales y naturales que identificamos con el huracán San Felipe. San Felipe fue el motor que impulsó una nueva ruta en la historia de Puerto Rico a lo largo del siglo 20.

ENTONCES LLEGO MARIA 2017

María nos golpeó en uno de los momentos de mayor fragilidad de nuestra historia reciente. Los efectos y consecuencias del huracán han agudizado la crisis fiscal y los golpes a nuestra crítica economía, la implacable Ley Promesa y los designios de la Junta Fiscal. En un corto periodo de tiempo también hemos sufrido una masiva emigración que más se asemeja a un éxodo de proporciones bíblicas. Para completar el panorama observamos día a día el desplome de la dudosa legalidad política que sostenía la colonia, una crisis de credibilidad del gobierno local y el patente desprecio del gobierno del presidente Trump que ha puesto en entredicho la buena fe y el éxito de los programas federales de revitalización del país.

Es claro que el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica tiene otras prioridades que no es necesariamente el rescate político y económico de Puerto Rico ni antes ni después de María. Bajo el manto de María se comenzó a forjar un nuevo paradigma colonial cuyas consecuencias en la vida de nuestro pueblo apenas podemos siquiera imaginar.

EL VERANO COMBATIVO 2019

Pero como dice la gente: *“los males no llegan solos”*. La crisis post María se acrecentó de manera exponencial al darse a conocer el ya famoso chat de Telegram del gobernador y un grupo de amigos y funcionarios donde la burla, el mal manejo de las ayudas, la corrupción y hasta los muertos por María fueron temas protagónicos. La explosión social y política que llevó al país a la calle, provocando la inimaginable renuncia del gobernador Roselló será un capítulo adicional de la historia de *“cuando el huracán María”*.

LOS TERREMOTOS DEL DIA DE REYES 2020

Y cuando apenas estábamos encontrando un respiro a nuestras desgracias la naturaleza nos despertó un 7 de enero, todavía celebrando Reyes, con el sismo de 6.4 que ya se va conociendo como el Terremoto de los Reyes Magos. No solo se estremeció la región suroeste de nuestra isla, sino que el manejo de la crisis y la entrega de suministros siguen teniendo secuelas de diversa índole, algunas hasta más impactantes que los propios daños estructurales de los sismos.

Los terremotos y maremotos, que ahora les llamamos tsunamis, no son ajenos a nuestra historia y geografía caribeña. Como lo va a ser si estamos cruzados y marcados por todos lados por fallas geológicas y profundas trincheras donde se originan estos fenómenos naturales. El potente terremoto del 18 de noviembre

de 1867, con una intensidad entre 7.3 y 7.5 grados, ocurrió a pocas semanas después del huracán de San Narciso el 29 de octubre del mismo año que causó estragos en la isla. Algunos historiadores señalan la relación directa entre ambos fenómenos, la organización del Grito de Lares y sus posibilidades de éxito en el 1868.

También la Madre Naturaleza nos dio un fuerte aviso a las 10 de la mañana del 11 de octubre de 1918 con el Terremoto y Maremoto de San Fermín de magnitud 7.3. Su epicentro fue en el Canal de la Mona, por lo que los pueblos de la región oeste y noroeste fueron los más afectados. Por haber ocurrido en pleno siglo 20 hay amplia documentación escrita y fotográfica del evento y de sus consecuencias. (Los invito a apreciar una colección de fotos del Terremoto del 1918 que acaba de ser inaugurada en el Museo y Centro Humanístico de nuestra universidad.)

UNA REFLEXION NECESARIA

En marzo de 2009 se reunieron en La Habana bajo los auspicios de la Fundación Fernando Ortiz un amplio grupo de científicos, historiadores, antropólogos, arqueólogos y escritores cubanos para celebrar un importante encuentro en torno a lo que definieron como ***“La cultura del huracán en Cuba”***.

Luego del paso del huracán María, del verano combativo y de los terremotos del presente año Puerto Rico merece también una amplia reflexión en torno al huracán y a los terremotos como un fenómeno natural y cultural tan propio y tan puertorriqueño como lo son las playas, el ron, el Yunque, la salsa y el coquí.

Para que sea efectiva y que deje huellas en nuestro país esta gran convocatoria no puede venir de parte de un gobierno con una pobre credibilidad. Debe surgir

necesariamente de sus instituciones y organizaciones educativas, culturales, científicas, profesionales y comunitarias. Es un gran reto que ya he lanzado en varios foros pero que no he sentido la resonancia de su urgencia. Quizás es que todavía estamos muy cerca de los acontecimientos y para analizarlos en toda su magnitud debe pasar algún tiempo.

Algunos de estos nuevos modelos o marcos de referencia han desembocado en lo que hoy conocemos como la Historia Ambiental llegaron para quedarse en el campo de la Historia contemporánea. En el Caribe tienen diversos exponentes como lo son los veteranos historiadores y antropólogos Stuart Schwartz, Reinaldo Funes, Juan Giusti y Manuel Valdez Pizzini así como los jóvenes historiadores Luis Caldera, Jorge Nieves Rivera y Carmen Rosado, entre otros.

PALABRAS FINALES

Concluyo con unas palabras que escribí para El Nuevo Día el pasado 11 de enero y que pude ampliar en el blog digital el Post Antillano con fecha de 13 de enero de 2020 a pocos días de los terremotos.

“No me cabe duda alguna que los puertorriqueños estamos frente a un nuevo e insospechado escenario del cual no hay forma de volver atrás. En la historia del siglo 21 habrá para siempre un antes y un después de María, de la destitución patriótica de un gobernante incompetente y abusador y de los terremotos de los Reyes Magos. Las presentes generaciones serán testigos y también protagonistas de un país distinto al que tenemos que está tratando de nacer en medio de una crisis que parece interminable. Tenemos que entender que con mucho dolor pero con gran esperanza en el futuro la Historia está pariendo un nuevo Puerto Rico.”

Dice un antiguo proverbio: ***“Los grandes cambios siempre vienen acompañados de una fuerte sacudida. No es el fin del mundo; es el inicio de uno nuevo.”***

Muchas gracias.

BIBLIOGRAFIA

Caldera Ortíz, Luis. *Historia de los ciclones y huracanes tropicales en Puerto Rico*. Editorial Akelarre; Lajas, Puerto Rico, 2014.

Historia de los terremotos en Puerto Rico. Editorial Akelarre; Lajas, Puerto Rico, 2016.

Carbone, Víctor. The Paleoecology of the Caribbean Area. Ponencia presentada en el *Simposio sobre problemas de la Arqueología Antillana*; Ponce, Puerto Rico, 1978.

Catauro: Revista Cubana de Antropología. Año 12/No. 22/2010. Fundación Fernando Ortiz, La Habana.

Ortíz, Fernando. *El huracán, su mitología y sus símbolos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica 1947.

Rodríguez López, Miguel “Los huracanes y otros fenómenos naturales como marcadores de tiempo en la historia caribeña”. En: *Crónicas de María: voces para la historia*. (2018): 15-18.

Schwartz, Stuart B. *Mar de Tormentas: Una historia de los huracanes en el Gran Caribe desde Colón hasta María*. Ediciones Callejón, 2018.

Zamparelli, María D. (Editora) *Crónicas de María: voces para la historia*. Extreme Graphics, Naguabo, Puerto Rico, 2018.